... Hola, buenas noches. Esto es Revista de Filosofía. ... Un espacio que realiza la Facultad de Filosofía de nuestra Universidad y que coordina el profesor Eloy Rada. ... Treinta minutos semanales destinados al tratamiento de temas relacionados con la filosofía para los alumnos de esta facultad y para todos aquellos que se interesen por cuestiones filosóficas. ... ...

Hoy vamos a hablar de Hobbes, método y política. El sistema de Thomas Hobbes es el primer sistema cerrado de la filosofía de la experiencia, que reconociendo los métodos del racionalismo continental, rechazando su interpretación ideal y renunciando de modo radical a cualquier vinculación a valores religiosos o trascendentes, quiere conquistar y dominar metódicamente la nueva realidad que descubrimos,

el siglo XVII. Thomas Hobbes nace en 1588 en Westport. Su formación, pese a haber pasado por Oxford, se debe sobre todo a los contactos que mantiene con el mundo cultural europeo. Es preceptor doméstico de varias familias nobles. En Francia entra en contacto con el círculo del padre Mersenne, la nueva cultura profana. En Inglaterra ahonda en la literatura antigua y se interesa muy especialmente en Tucídides. El resultado es similar al de Maquiavelo e Nietzsche, entusiasmo por las ideas de los sociólogos.

...sobre derecho natural y poder político. Su segunda estancia en París es ya como emigrado. Ha dicho adiós a sus ideales monárquicos. Leviatán sella su abandono del Partido Realista. La muerte de Carlos II ...de 1779.

Su filosofía se inspira en un propósito práctico político. Su fin es poner los fundamentos de una comunidad ordenada y pacífica y un gobierno autónomo. Música Define la filosofía como el conocimiento adquirido a través de la razón, que va del modo como se engendra una cosa a sus propiedades o de esas propiedades a algún modo posible de engendrar la cosa y que tiene, por fin, producir efectos que sean exigidos por la vida humana. Música

La filosofía de Thomas Hobbes representa una de las grandes alternativas en que desembocó la elaboración del concepto de razón en el siglo XVII. La filosofía de Thomas Hobbes es el departamento de filosofía moral y política de esta universidad sobre la ética del renacimiento.

Recientemente se están publicando bastantes estudios sobre Hobbes. ¿Podría hablarse de un revival de Hobbes? Creo que sí. A Hobbes se le vuelve a estudiar desde las más variadas ópticas, ya que su obra provoca multitud de intereses. Lo curioso es que este interés no se debe a ningún centenario ni a ningún otro tipo de celebración académica. Yo creo que los motivos de ese interés renovado habría que buscarlos en la propia obra de Hobbes, que está articulada sobre unos centros de interés que coinciden bastante con los nuestros de ahora, sobre todo en lo que se refiere a ética y política. Se me ocurre que uno de los motivos ético-políticos que llevan a Hobbes es su empirismo ético. El ocaso, no sabemos si momentáneo o no, de las utopías más recientes, llevaría a buscar un punto de apoyo para la teoría política en ese empirismo. Y además, en el caso de España, el caso de la teoría política es un caso de la teoría política.

el hecho de disponer de sólo una mínima parte de su obra en castellano es ya una invitación a conocerla y hacerla asequible. Y este desconocimiento no es en modo alguno

inocente ni azaroso. La obra de Hobbes provocó la acuñación del término hobbismo, con unas connotaciones peyorativas sólo comparables a las que en nuestro país conllevaba el término volteriano u otros semejantes. Hobbes es un autor incómodo y en este sentido poco rentable para la academia, si se trata de una academia demasiado instalada. Una de las últimas obras sobre Hobbes es la de Michel Malherbe, que le celebra como uno de los escasos creadores de mitos modernos, sobre todo del Leviatán. También ha interesado Hobbes a los psicólogos, en particular por el volumen que adquiere en su obra El Miedo. En realidad en Inglaterra, en su tiempo, se vivía un miedo generalizado. Y en Inglaterra se ha movilizado a la guerra, con España concretamente. La armada invencible hasta que...

dejo de serlo, amenazaba constantemente las costas inglesas y es conocido el verso autobiográfico de Hobbes en el que dice que el día de su nacimiento su madre dio a luz a dos gemelos, a él y al miedo. El miedo es también el que mueve a los ciudadanos a crear el estado Leviatán para que los proteja, etc. ¿Y dentro de su obra, en su opinión, qué es lo que tiene más interés? El interés de la obra de Hobbes es muy variado, porque abordó casi todos los temas, desde la cosmología y la matemática hasta la política, pasando por la psicología y por su propia biografía. Además ha interesado a las áreas culturales filosóficas más variadas. Acabo de citar la obra de Malherbe como la muestra más reciente, pero los trabajos clásicos sobre Hobbes, como los de Tönnies o los de Peters, proceden del área germana y británica respectivamente. Tanto que la obra de Hobbes es muy variada, porque abordó casi todos los temas, desde la filosofía, hasta la filosofía, y también en los Estados Unidos, la obra de Hobbes despierta un interés creciente.

como muestra la reciente obra de Eisenach. Pero creo, respondiendo a su pregunta, que es en el tema de la teoría política donde el interés de Hobbes es más permanente. Yo ahora querría detenerme en uno de los temas clásicos de Hobbes, método y política que acapara el mayor interés dentro de los estudios de Hobbes. ¿Podría hablarse entonces de método en sentido riguroso en el caso de Hobbes? Esa es una cuestión polémica. Hobbes desde luego sí pretendía que lo fuera. Pero antes de entrar en esa cuestión, me gustaría decir que no siempre se ha entendido bien lo que en la obra de Hobbes constituye el método. Algunos han dicho que Hobbes parte de un concepto peyorativo de la naturaleza humana, del hombre como malo, anárquico y egoísta, y que a partir de ahí elabora una teoría política que sea capaz de organizar una sociedad de hombres radicalmente malos, porque si lo consigue, todas las demás situaciones quedarán resueltas. En realidad,

si sólo fuera eso, no podría hablarse en rigor de un método, sino de una mera estrategia, muy usada por lo demás en todos los órdenes de la vida. Se trataría de la estrategia del pongámonos en lo peor para que después ni nos llevemos sorpresas ni dejemos situaciones imprevistas. Lo que constituye el método de Hobbes es algo más que eso. Se trata de un método riguroso de estudio y de organización de la sociedad. Y en este sentido no hay que olvidar que Hobbes fue un oyente atento de Galileo en Padua y que quedó fuertemente impresionado por su método risolutivo-compositivo. Ese contacto con Galileo no fue desde luego en vano, pero sobre eso volveré enseguida. Lo que sí quiero decir ahora, para evitar reduccionismos al hablar del método de Hobbes, es que él distinguió con inteligencia, en política, entre medios y fines, y que para él la felicidad humana o la bondad humana que ya la había seguido volvió tan simple como será los hombres pueblos. Toma como si el embottito te ha dado sincronización, o como le hubieras puesto de aquel buenarez que puede roll Žm Latúsev a la tribuna, una semilla de pispы con una higuera de positivaoна

deura. Así que cosa mía, la cantidad de cosas que se han producido, ya sabían en Perú y eso quedaba en sus trozos, y кaзávos y quizá pero lo que seguían las rampas nosotros comenzaban a utilizar.

es claramente un fin, es decir, el resultado de una sociedad bien constituida y nunca un medio para constituirla. Dicho de otra manera, los hombres serán felices e incluso buenos si su sociedad funciona, nunca al revés. No se hará funcionar una sociedad tomando como medio una supuesta bondad humana que es sólo el final de un proceso. Por eso, Hobbes abomina de los que predican o predicaban la bondad e incluso el amor fraterno para hacer una sociedad mejor, porque se trataba no sólo de una inversión de medios y fines, sino que se podría hablar con todo derecho de una suplantación de los medios por parte de los fines. Los hombres se amarán los unos a los otros si su sociedad es justa, pero nunca al revés. Y cuando se insiste en los fines para suplantar u ocultar los verdaderos medios, generalmente el resultado, seguramente pretendido, es el de una sociedad fuertemente sojuzgada.

entonces un poco a la misma pregunta, ¿en qué consiste el método de Hobbes en política? Yo he hecho las observaciones anteriores para tratar de dejar claro en qué no consiste el método de Hobbes. Para contestar positivamente a esa pregunta se puede decir lo siguiente. Ya he aludido a la deuda por parte de Hobbes con el método de Galileo que él aprendió en Pagua. Pues bien, ese es el punto de partida. No solo Hobbes, sino muchos científicos británicos se habían formado en universidades italianas en su época y el método resolutivo-compositivo de Galileo se había instalado entre los hombres de ciencia como el más riguroso y el más eficaz. El propio Hobbes dice que, cito sus palabras, no existe ningún método que nos permita averiguar las causas de las cosas que no sea compositivo o resolutivo, o bien en parte compositivo y en parte resolutivo. Y al resolutivo se le llama generalmente método analítico.

de la misma forma que al compositivo se le denomina sintético. Hasta aquí, Hobbes. Lo que sucede es que tratándose del conocimiento por medio de los sentidos, cito a Hobbes nuevamente, el objeto en su conjunto es más conocido que cualquiera de sus partes. O sea, el objeto sensible se nos presenta como un todo, y este todo es el punto de partida. De ahí debemos proceder a desmontar ese conjunto en sus partes, entonces, entendiendo bien, y son nuevamente palabras de Hobbes, que al hablar de partes no quiero decir las partes de la propia cosa, sino las partes de su naturaleza. Esto quiere decir que la división en partes no ha de hacerse de un modo caprichoso, sino intuyendo bien la naturaleza del objeto, naturaleza aquí como principio de operaciones, y descomponiendo cada una de sus funciones operativas. El talento del investigador tiene aquí una parte importante en este proceso resolutivo de análisis que puede ser un gran beneficio para el investigador. Puede dar como resultado una división azarosa, no solo de la naturaleza, sino también de la naturaleza.

funcional o bien una división según las partes, como dice Hobbes, de su naturaleza. También está claro que al escribir un tratado científico se puede proceder de dos formas distintas. Una exponiendo didácticamente los primeros principios y deduciendo de ellos las consecuencias prácticas o bien al contrario. Una exposición científica que reproduzca la historia del proceso analítico que ha llevado al investigador a formular principios más generales de una forma inductiva fue la preferida por Galileo y por Harvey, dos buenos amigos de Hobbes, y que Descartes consideraba muy superior a la contraria. Hobbes, sin

embargo, apoyándose en su principio de que se conoce mejor el conjunto que sus partes y apoyándose también en el método demostrativo de Euclides que tanto le había impresionado y que consistía en demostrar teoremas sorprendentes a partir de axiomas indudables, se inclina más por el método deductivo. Y en ese sentido, como se puede ver, la teoría de la filosofía de Descartes es muy importante.

como señala Watkins, Hobbes está más próximo a Spinoza y a Newton que a Harvey y Galileo. Otro aspecto importante que hay que considerar para comprender esta cuestión del método de Hobbes es el siguiente. Para él, la filosofía es, cito sus palabras, el conocimiento de los efectos o apariencias adquirido mediante una auténtica racionalización a partir del conocimiento que poseemos inicialmente de sus causas o de su generación, y asimismo el conocimiento de tales causas o de su generación a partir del conocimiento previo de sus efectos. Hasta aquí Hobbes. En consecuencia, cualquier formulación filosófica acerca de algo debe describir la forma en que ese algo se ha generado. El sujeto de la filosofía dice, es todo cuerpo del que podamos concebir que sea generado o que sea capaz de composición y descomposición. De donde se desprende, que no puede haber conocimiento.

conocimiento filosófico de algo que no sea generable, con lo cual se excluye la teología, que Hobbes concibe como la doctrina de Dios eterno, ingenerable, incomprensible y en quien no existe nada que pueda dividirse ni recomponerse, ni puede concebirse ninguna generación. Dios, por lo tanto, es indescriptible porque no es generado. La geometría, en cambio, sí es descriptible y es objeto filosófico porque, dice Hobbes, las líneas y figuras con las que razonamos son trazadas y descritas por nosotros mismos y la filosofía civil es demostrable porque somos nosotros quienes construimos el Estado. Por lo tanto, ciencia y política pueden ser objetos de la filosofía y en esta afirmación de Hobbes de que el Estado lo hacemos nosotros mismos, radica una concepción democrática, incluso del Leviatán, que le separa radicalmente de la concepción admitida en su época, aún medieval, del Estado como obra de Dios a través del soberano, pero no es así. Pero esta es otra cuestión distinta.

de la que nos ocupa ahora. ¿Cómo aplica entonces su método científico a la política? Esa es precisamente la cuestión central y para resumirla existe un pequeño texto en su obra del ciudadano que creo suficientemente aclaratorio y que dice así. Por cuanto concierne a mi método comencé por la propia materia del gobierno civil y de ahí continué al modo y la forma en que era generado y al comienzo mismo de la justicia pues todas las cosas se comprenden mejor a través de sus causas constitutivas porque así como en el reloj o en cualquier otro diminuto artefacto la materia, forma y movimiento de las ruedas sólo pueden ser bien conocidos si se les descompone en sus partes y se examina cada una de ellas para proceder a un estudio más minucioso de los estados y de los deberes de los súbditos es necesario no descomponerlos en partes sino considerarlos como si ya estuvieran descompuestos.

¿Qué significa considerarlos como si ya estuvieran descompuestos? Significa un esfuerzo de imaginación para figurarnos a los hombres en estado de naturaleza, es decir, sin estado ni leyes. Se trata pues de una hipótesis que no tiene por qué haber sido histórica. Más que una afirmación de hecho, es una propuesta metodológica. Y aunque Hobbes admitió que los pueblos salvajes de muchas partes de América, según su expresión, se aproximaban bastante a ese estado hipotético, no se apoya en ello ni en ninguna otra situación histórica,

hasta tal punto que en su polémica con el obispo Bramhall, no tiene dificultad en concederle que seguramente nunca la humanidad haya carecido de sociedad. Y Watkins anota este propósito que entre los persas se provocaba artificialmente una situación semejante, con objeto de reforzar la propia idea de estado. El texto que dice, es de sexto empírico y dice

persas disponen de una ley según la cual a la muerte de su monarca deben conducirse sin legislación alguna durante los cinco días siguientes a fin de aprender por experiencia cuán dañina es la carencia de leyes padeciendo crímenes y rapiñas y cosas si acaso aún peores de manera que ello les haga más fieles guardianes de sus monarcas. Este es el texto de sexto empírico y esto que los persas al parecer provocaban realmente con fines políticos es lo que Hobbes establece como hipótesis metodológica con fines científicos. De todos modos en la propuesta de Hobbes y según su propia comparación no es lo mismo descomponer un reloj en cada una de sus piezas que descomponer una sociedad imaginativamente. En cierto modo sí, las piezas del reloj desmontado permanecen intactas no se destruyen tampoco se destruyen los hombres al considerarlos éticos. En estado de naturaleza únicamente se los coloca en una situación de descomposición.

situación tal que ponga de relieve, como observa Macpherson, el comportamiento al que se verían arrastrados hombres como los actuales, es decir, hombres que viven en sociedades civilizadas y que abrigan deseos de ser civilizados, si se revocasen todas las leyes e imperativos que les atan. Esta es la parte resolutiva de su método, imaginar a los hombres desvinculados de los lazos sociales y mostrar que en esa situación la naturaleza humana se revela aterradoramente cruel, hasta tal punto que la propia situación reclamará, y esta es la parte compositiva del método, una asociación bajo una autoridad que articule la sociedad humana, tal como se describe en la segunda parte del Leviatán. De donde se deduce que por grande que sea el poder del soberano, y en el Leviatán se le otorgan muy amplios poderes, nunca tendrá esa autoridad por sí mismo, sino que en el momento en que se le otorgan muy amplios poderes, nunca tendrá esa autoridad por sí mismo, sino porque le ha sido otorgado por el pueblo, con lo que el planteamiento de Joves es real.

radicalmente democrático. Hobbes no tiene la menor duda sobre el derecho divino del poder del monarca, en el sentido de que queda fuera totalmente de su teoría política. Y este punto que Gou pone de relieve en su obra Hobbes, un pensador entre dos mundos, sitúa a Hobbes del lado de acá del renacimiento, donde convivían, y en algunos sitios durante siglos aún, teorías muy establecidas del derecho divino del poder del soberano. Actitud que debe ser valorada, según la mentalidad de la época, como una teoría subversiva, extremo que el parlamento inglés se encargó de sentar muy claro con la prohibición del leviatán. ¿Y qué pretendía Hobbes con esta propuesta de método? Lo que pretendía Hobbes era dotar de rigor científico a su teoría política, lo cual a su vez plantea algunas objeciones. La más obvia, y la que con más frecuencia se le ha hecho, es la de incurrir en la falacia naturalista. Es decir, la de extraer conclusiones políticas de premisas no políticas.

de premisas fácticas o imaginadas como fácticas. De todos los intentos de esculpar a Hobbes de esta supuesta falacia, entre los que se encuentran los de Macpherson y Plamenats, el más aceptable me parece el de Watkins, que considera que las conclusiones de Hobbes no tienen ese carácter moral o político ausente de las premisas, sino que más bien se trata, según sus palabras, de prescripciones médicas de un tipo particularmente imperativo. Y aunque considera que la analogía entre los preceptos políticos de Hobbes y

las prescripciones del médico no es exacta, ya que el médico no pretende demostrar a su paciente la necesidad de recobrar la salud, ni la medicina permite al médico suponer que ese sea el valor supremo que persiga al enfermo, sin embargo, cuando el médico y el paciente son la misma persona, entonces la analogía es más fuerte. Y en política, el médico y el enfermo son el mismo, es decir, el pueblo soberano.

Y queda un aspecto importante dentro de esta cuestión del método, y que seguramente sea el único en el que Hobbes, tampoco platónico, se aproxima a la teoría platónica de las ideas. Se trata de lo siguiente. A pesar del carácter empirista y materialista del conjunto de su obra, sin embargo, reconoce que no era irresponsable ni temeraria la antigua afirmación de Platón de que el conocimiento era memoria, según sus palabras. Ya que para Hobbes, como para Platón, el conocimiento racional de la verdad se deriva de un conocimiento previo de los significados, y que tal conocimiento implica un tipo de recuerdo. Y aunque la teoría del significado de Hobbes y la de Platón sean radicalmente opuestas, así como su concepto del recuerdo, sin embargo, esa anamnesis cumple una función en la filosofía civil de Hobbes. Se deriva de la concepción de la verdad.

Galileana de que el mundo está escrito en lenguaje matemático, lo cual implica que la estructura del mundo y la de nuestra mente son homogéneas, con lo cual analizar el mundo es de algún modo analizar nuestra mente. En consecuencia conócete a ti mismo es una invitación a conocer el mundo y viceversa. De aquí que como concluye Watkins, a partir de estos principios innegables la filosofía civil de Hobbes procede, o al menos eso pretende, a sus conclusiones didácticas con la inexorabilidad de una demostración euclidiana. No suministra, excepto de forma incidental, nueva información, consejo, amonestación o exhortación. Únicamente nos abre los ojos y una vez que hayamos abierto los ojos ante nuestra situación comprenderemos que hemos de tomar la amarga medicina política que él prescribe. Gracias.

Esto es lo que puede decirse, de forma resumida, sobre la incidencia del método de Hobbes en sus ideas políticas. He sabido que entre los filósofos de habla inglesa se han sostenido recientemente dos tesis al respecto. Según una de ellas, las ideas filosóficas no pueden tener implicación alguna sobre la moral y la política. La otra tesis mantiene que acerca de las cuestiones morales y políticas, cuando realmente se llega al fondo de la cuestión, no cabe una discusión racional. Yo espero que de lo que acabamos de decir se desprenda que los principios morales y políticos sí pueden discutirse racionalmente con una perspectiva filosófica. Queda siempre pendiente la cuestión de si el Leviatán propuesto por Hobbes como un aparato político, fuertemente represivo, logrará suavizar las tendencias feroces del lobo humano, o más bien las va a...

a esperar, pero esa ya es otra cuestión que no afecta al método seguido. Esto ha sido todo por hoy en Revista de Filosofía. Hasta el próximo miércoles a la misma hora. Buenas noches.

¡Gracias! Gracias!